

Amado Alonso: Pervivencia de un pensamiento literario

JUAN CARLOS GÓMEZ ALONSO*

Acto de presentación del número 599 de la revista *Ínsula* (noviembre de 1996) en las Jornadas de Homenaje a Amado Alonso (Lerín y Pamplona, 17-19 de noviembre de 1996) en el centenario de su nacimiento (1896-1996).

El número de Homenaje a Amado Alonso de la Revista *Ínsula* que hemos coordinado el profesor Albaladejo y yo mismo, y que a continuación vamos a presentar brevemente, no es otra cosa sino aportar nuestro pequeño grano de arena para el recuerdo de una obra y de su autor en una fecha señalada: el centenario de su nacimiento (1896-1996); este "Homenaje" responde a la propia esencia de la revista *Ínsula*, donde no están presentes algunos posibles colaboradores, dada la limitación lógica de esta revista mensual -el espacio. No obstante, es necesario recoger aquí nuestro agradecimiento a todos los que han participado y a esta cincuentenaria revista del hispanismo -así como a su director, Víctor García de la Concha- por la buena acogida que han otorgado a esta idea. En *Ínsula* ha estado presente la Escuela española de Filología (recuérdese el Homenaje a Dámaso Alonso realizado en febrero de 1991 -número 530-, coordinado por Antonio García Berrio) y en esta revista ha tenido un importante eco la obra y la muerte de Amado Alonso.

Nuestro agradecimiento a la familia de Amado Alonso, especialmente a Juan y a Marcus Alonso, quienes en todo momento nos han apoyado y ayudado; las fotografías que componen este número se deben, en su mayoría, a la generosidad de la familia y al empeño de Marcus.

* Universidad Autónoma de Madrid.

Y mi felicitación a los organizadores de este "Homenaje" realizado en Lerín y en Pamplona, por la idea y la realización del mismo. Es un acto de generosidad a la vez que de justicia por su parte.

* * *

Amado Alonso es ante todo un filólogo y es uno de los introductores y mayores investigadores de la Estilística en el mundo hispánico junto con otros discípulos de R. Menéndez Pidal. Su obra más conocida y divulgada se encuentra dentro del ámbito de la Lingüística, aunque también se ocupó, con un interés creciente, del estudio y análisis de las obras de arte literarias desde una perspectiva estilística que progresivamente irá ampliando con sus propias investigaciones teóricas y práctico-analíticas. Sus aportaciones a este ámbito de estudio se encuentran en primera línea dentro de los estudios hispánicos, comenzándolas desde el campo de la Estilística; esta es la corriente de estudio literario en la que trabaja, al igual que algunos de sus contemporáneos, y que difunde por Hispanoamérica desde el Instituto de Filología de Buenos Aires (del que fue director desde 1927 hasta 1946) y a través de numerosas publicaciones, fundamentalmente las revistas y colecciones por él creadas y dirigidas desde el Instituto de Filología: La *Revista de Filología Hispánica* (fundada en 1939 con la cooperación del "Hispanic Institute in the United States"), la *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana* (1930), la *Colección de Estudios Indigenistas* (1931) y la *Colección de Estudios Estilísticos* (1932).

Amado Alonso pertenece a la Escuela española de Filología; por ello sus trabajos se encuentran inmersos en una dinámica de estudio de carácter inmanentista, superando los análisis positivistas anteriores, al igual que sucedía con las investigaciones realizadas desde otros países europeos. Es dentro de este contexto ideológico y junto a los movimientos y escuelas que proponían diferentes acercamientos al estudio de la obra literaria (Formalismo ruso, New Criticism...) donde se sitúa la obra de A. Alonso. Este autor, que desde muy joven trabaja fuera de España, mantiene un intenso contacto con los investigadores y estudios que se estaban realizando en este país, y se convierte en determinados momentos críticos (Guerra Civil Española) en el baluarte de los mismos con una activa labor investigadora, docente y editorial desde Argentina y, al final de su vida, desde Estados Unidos de América.

La Estilística de Amado Alonso se desdobra en el estudio del estilo desde un planteamiento muy cercano al de Buffon (estilística idealista), por un lado, y en una visión mucho más general, por otro, en la que se plantean el estudio y la reflexión de los textos literarios y de los hechos literarios en conexión con los textos, teniendo en cuenta los diferentes factores del hecho comunicativo: autor, texto receptor, contexto, canal y código. Sus análisis teóricos y práctico-analíticos se desarrollan partiendo del estudio inmanente del texto para desde allí ocuparse del estudio del autor que gestó la obra, y con ello conseguir penetrar más en ella hasta llegar a la "almendra poética" sobre la que se sustenta. Asimismo, tiene en cuenta al receptor o receptores posibles de las obras literarias y les otorga un papel preponderante dentro del hecho literario. Sin embargo, no se deja llevar por la importancia de este elemento de la comunicación literaria, y acota perfectamente su papel dentro

del ámbito de la explicación e interpretación del texto literario, que ha sido creado por un autor, con un sentido y un sentimiento determinado y regido por él durante todo el tiempo. En este sentido Amado Alonso se aleja de la relatividad que se propone con el pluralismo interpretativo y señala que no es válida cualquier interpretación. Para ello, A. Alonso propone un método: el análisis del lector o del crítico debe comenzar por lo que la obra es, lo que permanece en ella; esto es, por el estudio de los aspectos materiales del texto, por el estudio del sistema expresivo de una obra o de un autor (en sus diversos aspectos -fonofonológico, morfológico, sintáctico y semántico-, pero con una necesaria visión global de la obra analizada); sin embargo, y de acuerdo con la Crítica tradicional que se propone superar, Amado Alonso considera que no se debe olvidar el estudio de los aspectos extrínsecos que puedan servir de ayuda a la interpretación y comprensión de las obras. Amado Alonso se encuentra, por tanto, muy lejos de algunas ideas de moda hoy, en la crítica americana y en la europea, que señalan la posibilidad de infinitas lecturas de una misma obra, o de un pluralismo de lecturas. Este autor, frente a lo que supondría la deriva lectora infinita y la inexistencia y desfundamentación del significado propuestas entre otros -con posterioridad- por el gran crítico Harold Bloom, afirma la existencia de un significado (directo o sugerido) y destaca la importancia de realizar un correcto análisis inmanente de las obras que no relativizará sus significados, aunque posean un margen semántico muy amplio. Por ello distingue entre los buenos y los malos lectores, y entre las buenas y las malas lecturas (e interpretaciones) de las obras literarias.

Sin embargo, y a pesar de lo que pudiera parecer en un primer acercamiento, el texto literario, la obra, no es algo perfectamente cerrado para Amado Alonso sino algo abierto al lector por la idiosincrasia propia del lenguaje, pero siempre dentro de unos límites. Éstos se pueden encontrar, por un lado, en el propio lenguaje, y, por otro, en el sentido que le dio el autor. Por ello A. Alonso propone el análisis de las obras literarias tomando como método la intuición del lector, en la misma línea que propusiera Leo Spitzer y toda la estilística idealista, para llegar a la intuición primera que le provocó al autor la realización y creación de la obra.

Para Amado Alonso, en la obra se encuentra reflejado el "Mundo" y la visión del mundo que tiene el autor. En la obra se encuentra el sentimiento del autor representado en ella mediante unos signos expresivos. Y aquí es donde encaja la idea del desvío o de la elección que se encuentra presente en la obra de A. Alonso. Las palabras tienen un significado directo y otro indicado, tienen unos contenidos directos y otros contenidos creados por las sutiles y complicadas asociaciones que esta palabra guarda con otras (sus armónicos). De esta manera las obras literarias a través de sus imágenes crean una atmósfera (de sentimiento vivido o intuido, de emociones) donde debe sumergirse el lector para entender y sentir la obra. Por ello la producción crítico-literaria de Amado Alonso muestra un especial interés por la obra literaria en cuanto que es creación poética. Atiende al proceso de creación seguido por el autor para, recorriendo el camino inverso, alcanzar la intuición sentimental primera del autor y conseguir el goce estético, último fin de la Literatura.

Como estamos viendo, la estilística de Amado Alonso puede definirse como integradora de las otras dos tradicionalmente aceptadas (estilística de

la lengua y estilística del habla), preocupándose por la materia psíquica que aparece objetivada en una obra y por la forma individual presentada por un autor o analizando el contenido estilístico (sugerido) que hay en las formas idiomáticas. E incluso va más allá al afirmar que la estilística se ocupa (o se debe ocupar) del estudio de la obra de arte como producto creado y como actividad creadora, acercando su postura a la de la estilística que conocemos como estructural. Por ello, Amado Alonso está atento al análisis de los elementos estructurales y formantes de la obra literaria, para, desde ahí, buscar el aspecto poético, fin último de este estudio.

Por otro lado, y atento a su época, los estudios de Amado Alonso atienden también al análisis de las fuentes literarias, de los aspectos historicistas, del estudio biográfico, tomados de la crítica tradicional. A diferencia de ella, A. Alonso tiene en cuenta estos estudios como medio y no como fin en sí mismo: a través de ellos quiere llegar a entender mejor la obra literaria en su contexto y en relación con su autor para terminar alcanzando el goce estético.

Como hemos visto, todos los análisis que realiza Amado Alonso, todas sus propuestas están encaminadas hacia la obtención del goce estético; señala que si ante una obra de arte no se produce una explosión de goce estético será que no se ha entendido bien la obra, o, como otra posibilidad, que no fuera tal obra de arte plenamente. Antonio García Berrio ha defendido la existencia de unos universales antropológicos, y la universalidad como propiedad del valor poético, y en la misma línea Harold Bloom ha hablado del universalismo estético; creemos que es en esta dirección como debemos orientar la insistencia de Amado Alonso en que tras toda obra de arte hay un sentimiento, una intuición o una forma que produce ese goce estético de la posesión de lo universal poético. Y la consecución del mismo será el final del esfuerzo interpretativo y de comprensión de la obra de arte.

* * *

El pensamiento literario de Amado Alonso es tratado centralmente en el conjunto de los artículos que se recogen en este monográfico de la revista *Ínsula* dedicado a Amado Alonso en el centenario de su nacimiento. Pensamiento literario que responde a una integral formación filológica y que es el resultado de la misma. Así como la estilística de Amado Alonso es necesario entenderla a la luz de la estilística descriptiva de Charles Bally, por un lado, y de la estilística idealista de Karl Vossler y Leo Spitzer, por otro, su pensamiento literario presenta la confluencia de sus estudios lingüísticos y literarios. Sus planteamientos estilísticos parten de los estudios lingüísticos (los realizados sobre el artículo, el diminutivo, las construcciones con verbos de movimiento, los estudios de fonética, etc.) y se desarrollan ampliamente en sus estudios literarios, ya a través de una crítica de la forma, ya a través de una crítica del sentido. Forma y fondo en lucha constante en la construcción poética. Recreación poética como método de acercamiento y aproximación a la obra de arte. Goce estético como única finalidad de este sistema y del arte en general.

El número monográfico de la revista *Ínsula* quiere responder a estos planteamientos. Para ello hemos contado con la colaboración de distintos es-

pecialistas de España y Portugal (además de Juan Alonso -hijo de Amado Alonso- desde el continente americano), todos ellos cercanos a la obra de Amado Alonso, que se ocupan de diversos aspectos de la misma. A continuación voy a intentar reseñar brevemente el contenido fundamental de sus aportaciones.

Comienzo por Antonio García Berrio, quien estudia el concepto de “forma interior” del lenguaje poético en su proyección a una estilística actual, contextualizando la importancia que han tenido y la vigencia que tienen los planteamientos formales de análisis literario. Forma exterior y forma interior, pues, en una dialéctica que crea la atmósfera poética del discurso literario.

Vítor M. de Aguiar e Silva busca los fundamentos poetológicos de la estilística de Amado Alonso a partir de los conceptos de intuición y sentimiento, cara y envés de una misma “moneda” literaria. Los límites formales que aprisionan lo literario son, por tanto, superados a través del sentimiento y de la intuición propuestos por A. Alonso en la relación con autor-obra-lector.

La figura del lector, la contextualización del problema de la recepción en los planteamientos teórico-críticos de A. Alonso, es el punto central del artículo de Manuel Muñoz Cortés. Se deducen de su estudio la modernidad de los planteamientos de A. Alonso y la vigencia de sus propuestas, así como el acierto de otorgar al lector un papel fundamental en la recreación literaria.

Teodosio Fernández se ocupa de la relación de nuestro autor y de sus planteamientos teóricos con la crítica literaria hispanoamericana. Amado Alonso es visto desde esta parte del Atlántico, y su labor es analizada como el desarrollo de las ideas estilísticas centroeuropeas; ideas a las que tanto contribuyó con sus obras y con sus traducciones de otros autores -fundamentales y magistralmente seleccionados.

El artículo de Isabel Paraíso se centra en la explicación de la teoría del ritmo de Amado Alonso. Es este un tema clave para los estudios literarios y que fue tratado ampliamente por nuestro autor ya desde los inicios de su formación en el campo de la Fonética, y que continuó magistralmente en su tesis doctoral sobre Valle-Inclán. Sus estudios posteriores sobre el ritmo de la prosa y la musicalidad de la prosa de Valle-Inclán crearán la base de lo que se ha denominado como la teoría del ritmo de Amado Alonso.

“La forma del fondo” es el título del artículo de José M. Cuesta Abad, a propósito de la obra de Amado Alonso, *Poesía y estilo de Pablo Neruda*. Desentraña en él el poder interpretativo de la estilística de A. Alonso a la luz de otros métodos formales del siglo XX, y la contribución que realiza Amado Alonso a lo poiético a partir de sus conceptos de “sentimiento”, “intuición”, “no-forma”, “fantasía”, etc.

En otro libro de A. Alonso se centra el artículo de F. Javier Rodríguez Pequeño: *Ensayo sobre la novela histórica*. En este artículo se analizan las aportaciones de Amado Alonso al concepto de verosimilitud, partiendo de sus manifestaciones en torno a la realidad y a la ficción, dentro del conflicto que se establece entre historia y ficción en su relación con la poeticidad y lo literario.

También hay tres artículos en los que está presente el recuerdo personal de Amado Alonso. Su hijo Juan presenta magistralmente un semblante y un íntimo recuerdo de su padre, abarcando desde la afectividad y el interés per-

sonal hasta el posterior descubrimiento personal de su obra: es en ella donde permanece vigente la importancia personal e intelectual de Amado Alonso.

Rafael Lapesa realiza un emocionado recuerdo desde el inicio de su relación con Amado Alonso que arranca del Centro de Estudios Históricos de Madrid en 1927 hasta el fatal desenlace de nuestro autor en 1952. El albacea lingüístico de Amado Alonso señala las últimas consideraciones que tuvo en cuenta al publicar algunos trabajos póstumos de Amado Alonso.

Claudio Guillén, bajo el título de “Maestro ejemplar”, rememora los valores del magisterio de Amado Alonso: exigencia y generosidad. La generosidad que es la disponibilidad personal y la enseñanza de sus ideas; y exigencia, tan necesaria para el desarrollo del trabajo científico. Por otro lado, Claudio Guillén, desde una perspectiva que se sitúa a caballo entre los dos continentes, ofrece su visión de los estudios literarios en los años cuarenta y cincuenta.

Pero Amado Alonso, es de todos conocido, era también un lingüista. Se ha dicho, acertadamente, que los estudios literarios y los lingüísticos de Amado Alonso están muy cercanos; y es que no pueden separarse tajantemente, ya que están interrelacionados. Así como las propias disciplinas de Lingüística y Literatura necesitan unas de otras, los estudios de Amado Alonso se sostienen gracias a sus conocimientos y arsenal lingüístico. Su estilística se basa en esa confluencia interdisciplinar.

A ello responde la presencia del artículo de José Portolés, quien desvela la originalidad y vigencia de los planteamientos lingüísticos de Amado Alonso. En su artículo “Amado Alonso lingüista. Cien años todavía jóvenes” hace un recorrido a través de las propuestas lingüísticas de nuestro autor y un análisis de sus planteamientos formales (como “sistema”) y al desarrollo que de ellos está haciendo la Psicolingüística, la Lingüística Cognitiva y la Pragmática, recientemente.

Francisco Marcos Marín, por último, se ocupa del español de América, de sus peculiaridades lingüísticas a partir del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, desde sus inicios el seis de junio de 1923, y a través del impulso dado por Amado Alonso a partir de su incorporación como director, y con la publicación de la *Revista de Filología Hispánica* en 1939.

Se encuentran todos estos trabajos enmarcados con una “Introducción a las ideas literarias de Amado Alonso”, que hemos realizado los coordinadores de este número de *Ínsula* (Tomás Albaladejo y Juan Carlos Gómez Alonso). En ese artículo se presentan algunas de las aportaciones de Amado Alonso a los estudios estilísticos y su vigencia en la crítica moderna. No obstante, son sólo apuntes introductorios de una investigación que nos encontramos realizando: el estudio de la teoría literaria de Amado Alonso (véase, Juan Carlos Gómez Alonso, *La teoría literaria de Amado Alonso*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, ETD Micropublicaciones, 1995).

A. Alonso mezcla en su obra lo que es con lo que debe ser, en sus propias palabras (véase, *Materia y forma en poesía*, Madrid, Gredos, 1986, p. 78). Lo que es, en su momento, se circunscribe a un análisis estilístico: a su estilística. Lo que debe ser, hace referencia a un ideal de perfección, de científicismo. A un *desideratum*, por citar textualmente.

La confluencia de estas dos perspectivas y la aplicación a su obra nos lleva a pensar que Amado Alonso (al igual que otros contemporáneos como

Alfonso Reyes) ya intuía y desarrollaba los métodos apropiados para el conocimiento de lo literario. Su estilística, por tanto, se amplía y tiene su desarrollo en el conjunto de otros métodos que le permiten un acercamiento global a la obra de arte literaria. Globalidad crítica, pues, que incluye un punto de partida que no debemos olvidar: el material formante de la obra.

A partir de ese material, de ese análisis inmanentista -que es absolutamente necesario para el estudio de lo literario-, y puesto que la obra de arte literaria se nos da a través del lenguaje y basándose en la intuición lectora, desarrolla sus propuestas teórico-literarias en relación al esquema de producción y recepción de las obras. Es, por tanto, una programática que ha influido e influye decisivamente en el desarrollo de los estudios actuales.

Amado Alonso, que ha estado presente en los estudios universitarios individualmente y dentro de la llamada “Escuela española de Filología”, es un autor con vigencia hoy y con propuestas de futuro. Sus trabajos, lejos de agotarse, se redescubren a la luz de nuevas formas de análisis, replanteando conceptos que no han sido suficientemente estudiados.

En la “Presentación” de su obra *Poesía y estilo de Pablo Neruda* señala Amado Alonso todo un ideario para la poesía y para el análisis crítico de la misma. A continuación vamos a reproducir un breve fragmento de la misma para concluir esta intervención con la propias palabras de Amado Alonso:

“De tener que caracterizar en una cifra la poesía última de Pablo Neruda, lo haría con estos tres versos de su *Oda con un Lamento*:

*O sueños que salen de mi corazón a borbotones
polvorientos sueños que corren como jinetes negros,
sueños llenos de velocidades y desgracias.*

Es una poesía escapada tumultuosamente de su corazón, romántica por la exacerbación del sentimiento, expresionista por el modo eruptivo de salir y por la visión de apocalipsis perpetuo que la informa”.

Y continúa:

“Los tiempos en que nos ha tocado vivir son tan desastrosos que más que nunca se justifica ahora, si no una poesía que se complace en su propio ejercicio, si no un arte por el arte como fuga de la vida en general, sí una poesía que, como fuga de la vida histórica que corre, se acoja a la serenidad de los valores eternos y se dignifique y nos dignifique con el hermoso equilibrio de la elaboración artística”.